

## SAN JOSÉ



Para hablar de San José, es necesario hablar del silencio, pues es el santo del silencio, porque desde ahí supo contemplar el misterio del plan de Dios y porque solo en el silencio se encuentra lo que se ama. Solo en el silencio amoroso es desde donde se puede contemplar el misterio más trascendente de la redención, de un Dios que por amor se ha hecho hombre como nosotros.

Bien podemos decir que San José es el santo modelo de la fe, porque supo esperar contra toda desesperanza, por la fe aceptó a María y por la fe aceptó ser padre en esta tierra de Jesús hecho niño.

Llama la atención que no escribió nada, no se tiene referencia que haya dicho algo, simplemente obedeció con gran docilidad. Siempre a la escucha de la voz de Dios, siempre dispuesto a obedecer a Dios, a pesar de que, más de una vez, las cosas que se le mandaban no eran fáciles de aceptar.

La simplicidad de vida, el sentido común vivido con amor, haciendo ordinarias las cosas más extraordinarias... y viviendo extraordinariamente lo ordinario, porque todo lo vivió en referencia al Padre.

San José es Patrono de la Iglesia Universal porque a él se le encomendó el cuidado de Jesús hecho hombre y el cuidado de la Virgen María, y es patrono de todos los bautizados porque cuida desde el cielo por cada uno de nosotros que le hemos sido confiados.



## ORACIÓN A SAN JOSÉ

Glorioso Patriarca, Señor San José, Custodio de la Sagrada Familia, sé nuestro Padre, protector y guía, vela por nuestras familias y nuestros hogares.

Que Dios nos libre de los Herodes,
que buscan destruir el matrimonio y la familia.
hoy que somos implacables atacados y
arrinconados; nos esmeremos en formarnos y fortalecernos,
r, como matrimonios y familias en el amor hermoso.

San José, padre adoptivo de nuestro Salvador, guardián de la Santísima Virgen, cabeza de la sagrada Familia, Intercede por nuestros hogares.

Sagrada Familia.

Amado y amabilísimo Patriarca, San José,
te pedimos que nuestro hogar sea cuna de paz y
armonía, donde more tu hijo Jesús.
cuida nuestro hogar,
con el mismo esmero que lo hiciste con la

Que sepamos hacer oír nuestra voz, en el mundo global y resonar el Evangelio del matrimonio, defendiendo los derechos de la familia. y San José, protector de la Iglesia doméstica, ruega por nosotros.

Amen.